

CENS N° 69 Prof. María del Carmen Caballero Vidal

Año: 3 Año

Docentes Arnáez Emmanuel – Ávila Lorena - Mercado José María.

Turno Noche

Área curricular: Historia y Geografía.

Tema: **El GOU: ascenso del Peronismo**

Contenidos: *Golpe de 1943. El GOU

*Ascenso de Perón

GOU: Grupo de Oficiales Unidos

Los gobiernos militares

El Golpe del '43 que derrocó a Castillo, fue apoyado por diversos sectores sociales -entre los que se contaban dirigentes radicales, nacionalistas, proaliados, liberales y políticos conservadores- que esperaban que el nuevo gobierno pusiera fin a las prácticas fraudulentas, retornara a la legalidad constitucional y abandonara su política neutralista, que los proaliados consideraban un alineamiento encubierto con Alemania.

La coalición golpista enseguida mostró sus desacuerdos internos: en un primer momento el presidente designado fue el General Arturo Rawson, quien no logró imponer su gabinete y debió renunciar dos días después. Se designó en su lugar al General Pedro Pablo Ramírez, ex Ministro de Guerra de Castillo.

Las primeras medidas de Ramírez fueron disolver el Congreso, intervenir las provincias y las universidades, iniciar persecuciones contra comunistas e izquierdistas y disolver las asociaciones judías. Se impuso la censura de la prensa escrita y radial y se decretó la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Estas medidas fueron criticadas por amplios sectores intelectuales, políticos y estudiantiles, que las consideraron como una prueba de la orientación nazi-fascista del gobierno, a lo que se sumaba su política de neutralidad frente al conflicto mundial.

El ascenso de Perón



Juan D. Perón

Dentro del Ejército, comenzó a tener mayor peso una logia secreta formada por oficiales de alta jerarquía de tendencias nacionalistas, denominada GOU (Grupo de Oficiales Unidos). Los miembros del GOU fueron escalando posiciones dentro del gobierno: el general Edelmiro Farrell fue designado vicepresidente y el coronel Juan Domingo Perón, que ocupaba el cargo de Jefe de la Secretaría del Ministerio de Guerra, fue designado director de recién creado Departamento de Trabajo y Previsión. Desde su nuevo cargo, Perón desplegó una importante actividad de acercamiento a los dirigentes sindicales obreros, con el fin de crear una red de apoyos a su política social. Bajo su

conducción, el “problema social” pasó a tener la prioridad y el gobierno abandonó su política antiobrera. Se adoptaron medidas concretas para favorecer a los trabajadores como convenios de trabajo, mejoras salariales, sueldos mínimos, vacaciones pagas, cláusulas sobre accidentes de trabajo y jubilaciones, se reglamentó sobre higiene industrial, se establecieron normativas legales para el trabajo del peón rural, se impulsó la formación de sindicatos y se promovió la sindicalización masiva de los trabajadores. Se estableció el reconocimiento de las asociaciones profesionales, medida que fortaleció a los sindicatos, se organizó a los sindicatos por rama de industria, otorgándosele personería gremial a un solo sindicato por rama y se les permitió actuar en política. También se crearon los Tribunales de Trabajo, cuyas sentencias, en líneas generales fueron favorables a las demandas obreras.

El discurso empleado por Perón y las medidas adoptadas, le aseguraron el apoyo de un importante grupo de dirigentes obreros, excepto los comunistas que fueron perseguidos y reprimidos. La posición de los trabajadores frente a los empleadores se modificó sustancialmente, a la vez que se mejoraron sus condiciones de vida.

El GOU: unos meses antes del golpe, en el Ejército se constituyó una agrupación militar, el GOU - *Grupo de Oficiales Unidos*-, con el objetivo de llevar a cabo cambios institucionales en el país. Estaba integrada, entre otros, por los oficiales Juan Carlos y Miguel Montes, Emilio Ramírez, Enrique P. González y el coronel Juan D. Perón. Su programa de gobierno, debido a las diferencias ideológicas que había entre sus integrantes, no fue del todo claro. Según el investigador francés Alain Rouquié, el GOU fue “un grupo de enlace entre los jóvenes oficiales, partidarios de restablecer la moral y la disciplina dentro del Ejército y de recuperar al país de una corrupción que, según algunos de sus miembros, llevaba derecho al comunismo”. El papel del GOU fue magnificado tanto por sus mismos integrantes, que pretendieron ser los inspiradores y únicos gestores del movimiento del 4 de junio, como por algunos historiadores. Rouquié, por su parte, afirma que la importancia del GOU como grupo de presión y motor ideológico del gobierno militar se acentuó durante la presidencia de Ramírez, “como una especie de prolongación del Ministerio de Guerra”, del que Perón era secretario.

Fuente: *Historia. La Argentina Contemporánea (1852-1999)*, Aique.



Además del apoyo obrero, Perón buscó alianzas con el sector empresarial y con los principales dirigentes políticos de la época, en especial con los sectores intransigentes del radicalismo, liderados por el Dr. Amadeo Sabattini.

En 1944, la neutralidad argentina ante la Segunda Guerra Mundial era insostenible. El triunfo de los aliados era inminente y las presiones obligaron al presidente Ramírez a romper relaciones con el Eje y con Japón, decisión que provocó una crisis entre los distintos sectores del Ejército. Ramírez se vio obligado a renunciar y el sector militar nacionalista y neutralista, logró imponer al general Edelmiro J. Farrell como presidente. Perón

pasó a ocupar el Ministerio de Guerra, conservando su cargo de secretario de Trabajo y Previsión, y meses después fue designado vicepresidente.

El ascenso vertiginoso de Perón y la concentración de poder en sus manos, despertaron los recelos de sus camaradas, al tiempo que su relación con Eva Duarte, una actriz que conducía un programa de radio, irritaba a sus opositores.

Perón tras su objetivo de armonizar las relaciones entre las clases sociales, intentó ganarse el apoyo de los empresarios industriales e impulsó la creación del Banco de Crédito Industrial, la primera entidad bancaria destinada a promover el desarrollo industrial. Pero su política de favorecer a las clases trabajadoras con legislación social, afectaba los intereses inmediatos de los capitalistas y la inter-



vencción del Estado en los conflictos entre obreros y patronos, fortalecía a los trabajadores, perjudicando a los sectores patronales. En consecuencia, lejos de prestarle el apoyo requerido, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Sociedad Rural (SRA) se mostraron completamente opuestas a la política de Perón y se convirtieron en su más encarnizada oposición.

El enfrentamiento político: la política social de Perón agrupó a los sectores sociales beneficiados con las medidas impulsadas, en torno a la Secretaría de Trabajo y Previsión. Este organismo fue convirtiéndose poco a poco en un referente político de importancia.

Los sectores opositores a Perón, entre los que se contaban empresarios, estudiantes universitarios y la casi totalidad de los partidos políticos, fueron conformando una alianza social y política alrededor de la Corte Suprema de Justicia. Entre 1944 y 1945, el máximo organismo judicial bloqueó con sus decisiones algunas de las reformas laborales impulsadas desde la Secretaría de Trabajo. La oposición calificaba al gobierno militar y a Perón como fascistas y reclamaba elecciones para volver a la legalidad constitucional. Tanto la derecha como la izquierda opositoras conformaron una "Junta de Coordinación Política", liderada por los conservadores que obtuvo el apoyo del representante del gobierno norteamericano.

En efecto, el embajador estadounidense Spruille Braden, manifestó públicamente su apoyo al sector opositor al gobierno militar.

También se acrecentó la oposición a Perón entre las filas militares, especialmente en los grupos de oficiales nacionalistas y católicos más conservadores, recelosos del poder político que había alcanzado, de sus tendencias pro-obreras y por no haberse mostrado contrario a la ruptura de relaciones con Alemania.

El 19 de septiembre de 1945, la coalición opositora organizó en la Capital Federal la "Marcha de la Constitución y de la Libertad", que congregó a una importante cantidad de personas, que exigieron al gobierno la entrega del poder a la Corte Suprema de Justicia y al inmediata convocatoria a elecciones de acuerdo con los principios de la Ley Sáenz Peña.

Al mismo tiempo, Perón denunció a los responsables del fraude electoral y a la intervención extranjera en los asuntos argentinos, convocando a los sindicatos obreros a respaldar su gestión.

Dentro del Ejército, las disputas internas aumentaron. El 8 de octubre los militares contrarios a Perón lo obligaron a renunciar a sus cargos y lo trasladaron a la isla Martín García, en calidad de detenido. El general Avalos asumió la titularidad del Ministerio de Guerra.

El 17 de octubre del 45: la detención de Perón profundizó la crisis política. Los partidos opositores, convencidos de que controlaban la situación se negaron a negociar con el gobierno y los sindicalistas, exigieron el retiro de los militares a sus cuarteles. El gobierno parecía estar acorralado.

Entre los medios obreros, el desplazamiento de Perón provocó gran inquietud y agitación. Los sindicatos se declararon en estado de alerta y se sucedieron reuniones entre dirigentes y militantes, para decidir qué actitud tomar. Finalmente, la CGT declaró una huelga general y una movilización para el 18 de octubre.

El estado de movilización obrera fue mayor que lo previsto por los dirigentes de la CGT. Un día antes de lo previsto, el 17 de octubre en horas de la mañana, grupos de trabajadores comenzaron a movilizarse en los principales centros urbanos del país (especialmente Buenos Aires, Rosario y La Plata). Hacia el mediodía, importantes columnas de obreros se dirigieron hacia la Plaza de Mayo, manifestando su adhesión a Perón y exigiendo su libertad. La concentración fue creciendo a medida que pasaban las horas. Mientras tanto, los dirigentes gremiales entablaron negociaciones con el gobierno para conseguir la restitución de Perón a sus cargos.

Finalmente, el gobierno cedió ante las exigencias obreras: Perón fue liberado y se trasladó desde el Hospital Militar -donde había sido alojado para aquietar los ánimos- hasta la Casa Rosada, para pactar con el presidente Farrell los pasos a seguir. Por la noche, a instancias de los dirigentes sindicales, Perón dirigió un discurso a los trabajadores movilizados y fue aclamado por la multitud.

Los sucesos del 17 de octubre, pusieron de manifiesto que el “peronismo” se había constituido en un movimiento de masas, que tenía una determinada identificación social y política. El protagonismo de los sectores obreros movilizados y de las asociaciones sindicales, fue un elemento clave en su formación, unido a la personalidad y acción de su líder. Desde entonces, comenzó a definirse en el país una línea de conflicto que enfrentaba a dos sectores de la sociedad: por un lado, las masas obreras seguidoras de Perón, y por el otro sus opositores, los sectores medios y la élite socio-económica integrada por los terratenientes, los grandes comerciantes exportadores y la gran burguesía industrial. Esto equivale a decir que la sociedad argentina se dividió en peronistas y antiperonistas.

Actividades: Lea la siguiente información proporcionada y responda:

1. ¿Cómo llegó el GOU al poder? ¿Quiénes eran los integrantes de este golpe de Estado?
2. ¿Cómo fue el ascenso de Juan Domingo Perón? ¿Qué puestos fue ocupando?
3. ¿Qué pasó con las medidas de Perón? ¿Cómo reaccionaron sus opositores?
4. Explicar los sucesos del 17 de Octubre.

Consultas: 3ro 1ra: El profesor está de licencia. Cualquier duda consultar a los demás profes (3ro 2da o 3ro 3ra) hasta que se nombre al suplente.

3ro 2da: Prof. Emmanuel Arnáez: emmanuelarnaez@hotmail.com

3ro 3ra: Prof. Lorena Ávila lorenavila007@gmail.com

Director del establecimiento: Prof. Vicente Pirri